

rafines el divino Trisagio del profeta
Isías: "*Santo, Santo, Santo, el Señor Dios
de los ejércitos, llena está toda la tierra
de su gloria.*" Así sea

Prebendado.

PEDRO DE MARIA SEGURA.

A. M. D. G.



*Hincado delante de una imagen de la
Sma. Trinidad, si la hubiere, y hecha la
señal de la Cruz, se dirá el siguiente.*

ACTO DE CONTRICION

Oh Dios Trino y Uno! Padre, Hijo y
Espíritu Santo, á quien amo con todo mi
corazón, por ser Vos digno de ser amado
sobre todas las cosas. Me pesa, Trinidad
Santísima, de haberos ofendido.....
Propongo nunca más ofenderos. . . . Espe-
ro en vuestra infinita bondad y misericor-
dia que me perdonaréis mis pecados, y
me dareis siempre vuestro amor y gracia
hasta la muerte. Amén.

CONFESION

*de las tres divinas Personas, Padre, Hijo
y Espíritu Santo en la Trinidad*

Santísima, que se dirá los tres días.

Siempre te confesaré, oh Señor, Rey del cielo y de la tierra, y te honraré con el sacrificio de alabanza. Te creo y confieso de todo corazón Padre, Hijo y Espíritu Santo, Dios Trino en las personas y Uno en la substancia. Creo y confieso que Tú eres espíritu purísimo, de naturaleza única, simple, incorpórea é invisible. Creo y confieso que en Ti no hay mayor ni menor; sino que bajo cualquier aspecto eres sumamente perfecto sin deformidad, grande sin cantidad, sempiterno sin tiempo, vida sin muerte, fuerte sin debilidad, verdad sin mentira, estás todo en todas partes sin lugar, todo lo abarcas sin extensión, adonde quiera ocurres sin contracción, sin moverte todo lo observas, sin tener necesidad lo creas todo, sin trabajar todo lo riges, y sin tener Tú principio das principio á todas las cosas. En la grandeza eres infinito, en la virtud eres omnipotente, en la bondad eres sumo, en

la sabiduría inestimable, en los consejos terrible, en las justicias justo, en los pensamientos sacratísimo, en misericordia copioso, para con los cupables pacientísimo y para con los que padecen piadoso. Tú siempre eres el mismo eterno, el mismo inmortal é inmutable, porque ni los espacios te dilatan, ni la pequeñez de los lugares te recoge. Para Ti no hay olvido ni memoria, ni lo pasado pasa, ni lo futuro sucede. A Ti los tiempos no dan incremento, ni las desgracias fin; sino que para siempre vives, antes de los siglos, en los siglos y por los siglos. ¡Bendito seas, Señor! ¡Bendito seas! A Ti sea dada la perenne alabanza, la eterna gloria la suma potestad, el singular honor, el reino sempiterno y el imperio sin fin, por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMER DIA

*Eterno Padre, primera persona de la
Santísima Trinidad.*

¡Oh Dios inefable! de naturaleza incircunscripta y Padre de nuestro Señor Jesucristo, á quien desde tu eterno seno mandaste para que, tomando nuestra hu-

milde naturaleza, nos redimiera de la esclavitud del demonio; te ruego, me concedas bendecirte y glorificarte con el mismo tu Hijo en todas las cosas. Dame por El y con El el perdón de mis pecados, y la guarda de tus santos mandamientos. Concédeme tu santo y divino amor, armas fuertes contra el demonio y caridad perfecta para con mi prójimo. Concédeme la pureza de alma y cuerpo, santos pensamientos y santas palabras, para que mi corazón no conciba la iniquidad. Haz que mi lengua no diga palabras falsas ni esconda las saludables, ni escandalice á mis prójimos. Por lo mismo, te suplico, oh Dios Eterno y misericordioso, me des la constancia en la oración, y la frecuencia en la buena lectura. Y si algo malo encontrare en mí, haz lo corrija; si algo bueno, lo conserve; si algo enfermo, lo procure sanar. Concédeme, además, despreciar las cosas temporales y amar los bienes eternos. Y, puesto que tu mismo Unigénito Hijo, dijo: *Nadie viene á mí, si el Padre que me mandó no lo trajere*, ruégote, Señor, y humildemente te ruego, que me llesves á El mismo para que El me conduzca á Tí: allá donde está

la vida sempiterna, la eterna felicidad y el ningún temor; en donde Tú con El y El contigo en unidad del Espíritu Santo vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Se medita un poco, se pide humildemente la gracia que se desea alcanzar, se rezan tres Credos á la Sma. Trinidad y la Oración "Te adoro, etc."

SEGUNDO DIA

Dios Hijo, segunda persona de la Santísima Trinidad.

¡Oh Señor mío Jesucristo! Hijo de Dios vivo, Creador gloriosísimo del mundo, que eres Dios con el Padre y el Espíritu Santo y que naciste en el tiempo, de María siempre Virgen por redimirnos con tu sangre preciosísima, muriendo en una afrentosa Cruz; yo te adoro, y confieso como verdadero Dios y verdadero Hombre. Humildemente imploro tu infinita é inefable misericordia, á fin de que te compadezcas de este miserable é indigno pecador. Líbrame, Señor, de todos mis males pasados, presentes y futu-

ros, y destruye en mí todos los vicios de alma y cuerpo. Sé, que es tanta tu piedad, que si yo me convierto, Tú al instante me recibirás en tu gracia. Pero, puesto que es tanta mi fragilidad é ignorancia, que mi conversión por mí sin Tí dignamente no puede verificarse, conviérteme, oh Dios bondadoso, y condúceme y llévame hasta la vida eterna, donde vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo en unidad de esencia y trinidad de personas, por los siglos de los siglos. Amén.

Se medita un poco, se pide humildemente la gracia que se desea alcanzar, se rezan tres Credos á la Santísima Trinidad y la Oración "Te adoro etc."

TERCER DIA

Espíritu Santo, tercera persona de la Santísima Trinidad.

¡Oh Dios Espíritu Santo! omnipotente, coesencial y coeterno al Padre y al Hijo, que procedes inefablemente de uno y otro, dignate purificar mi corazón y destruir las tinieblas de mi alma. Tú eres, Señor, la luz de las inteligencias, la virtud de los co-

razones, y la vida de las almas. Tú fuiste dado á los Apóstoles para que conocieran perfectamente los sacramentos de nuestra redención, y predicaran por todas partes la verdad. Tú diste á los mártires la valentía de la santa libertad, para que no temieran á los príncipes del mundo, y soportaran con admirable fortaleza tormentos atroces. Tú hablaste en los profetas y has dado á todos los Santos el poder, y el querer, y el hacer buenas y santas obras. Siendo esto así, yo miserable pecador ¿cómo me podré salvar sin Tí? Ciertamente sé, Señor, que si Tú te apartas de mí, mi alma muere y se pierde para siempre. ¡Ah! que no suceda esto jamás. Desciende sobre mí, Vivificador eterno, y enciéndeme en el divino fuego de tu amor. Dame la compunción del corazón y lágrimas para llorar mis pecados. Ven, Señor, mi corazón está dispuesto á recibirte y mi alma te desea con ardor. Ven ya, benignísimo Consolador de mi alma. Ven, Purificador de los crímenes, Curador de nuestras llagas, Fortaleza de los débiles y Levantador de los caídos. Ven, Doctor de los humildes, Castigador de los soberbios y

piadoso Padre de los huérfanos. Ven, Esperanza de los pobres y Estrella de los naufragos. ¡Ven, oh Santo Espíritu! y ten misericordia de mí, sálvame, y condúceme á la *vida eterna*, donde vives y reinas con Jesucristo y el Eterno Padre, por los siglos de los siglos. Amén.

Se medita un poco, se pide humildemente la gracia que se desea alcanzar, se rezan tres Credos á la Santísima Trinidad y la Oración "Te adoro, etc."

ORACION

que se dirá al fin los tres días á la Santísima Trinidad.

Te adoro, te honro, te glorifico, te alabo, omnipotente Padre, Hijo y Espíritu Santo, Dios Uno en esencia y Trino en personas. Humillado en tu presencia, muchas cosas vengo á pedirte, porque eres infinitamente misericordioso.

Aumenta ¡oh Dios mío! en la tierra la fé, la esperanza y la caridad. . . . Dame, la virtud de la justicia, fortaleza, templanza y prudencia. Concédeme el espíritu de sabiduría y de entendimiento, de con-

sejo y de fortaleza, de ciencia y de piedad y de tu santo temor. Tú, que no deseas la muerte del pecador; sino que se convierta y viva eternamente, no apartes tu misericordia de mí miserable é indigno. . . .
 Concédeme siempre tu gracia y santo amor, para que, amándote y sirviéndote en esta vida, despues te goce y te vea en la otra, donde vives y reinas por todos los siglos de los siglos. Amén.



Para utilidad de los fieles se reproducen los siguientes Trisagios.

TRISAGIO (*)

A LA SANTISIMA TRINIDAD

*que puede decirse después
del santo Rosario ó en otro tiempo.*

Bendita y alabada sea la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los ejércitos, llenos están los cielos y la tierra de vuestra gloria. Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo.

Creo en la Santísima Trinidad.

Espero en la Santísima Trinidad.

Amo á la Santísima Trinidad.

Pésame de haber ofendido á la Santísima Trinidad.

Deseo ver á la Santísima Trinidad.

Amén.

(*) Su Santidad el Sr. Clemente XIV concedió 100 días de indulgencia á los que recen el Trisagio; y rezándolo el domingo, 300 días. Los que lo rezen un mes entero cada día, confesando y comulgando una vez al mes, ganarán indulgencia plenaria. [Mach y Jácas S. J.]

GOZOS

A la Augustísima Trinidad en su Trisagio

—o—
Dios Uno y Trino, á quien tanto
Arcángeles, Querubines,
Angeles y Serafines
Dicen Santo, Santo, Santo.

A vuestra inmensa Deidad,
Indivisa en tres Personas,
Clamamos; pues nos perdonas
Nuestra miseria y maldad:
Por esta benignidad
En su misterioso canto,
Angeles y Serafines
Dicen Santo, Santo, Santo.

Interminable Bondad,
Suma Esencia soberana,
De donde el bien nos dimana,
Santísima Trinidad;
Pues tu divina piedad
Pone fin á nuestro llanto:
Angeles y Serafines
Digan Santo, Santo, Santo.

El Trisagio que Isaías
Escribió con grande zelo,
Le oyó cantar en el Cielo
A angélicas gerarquías:
Para que en sus melodías
Repita nuestra voz cuanto:
Angeles y Serafines

Dicen Santo, Santo, Santo.

Este Trisagio sagrado,
Voz del Coro celestial,
Contra el poder infernal
La Iglesia lo ha celebrado;
Con este elogio ensalzado,
Que en fé y amor adelanto:
Angeles y Serafines
Dicen Santo, Santo, Santo.

De la subitánea muerte,
Del rayo y de la centella
Libró este Trisagio, y sella
A quien lo reza; y advierte,
Que por esta feliz suerte,
En este mar de quebranto:
Angeles y Serafines
Dicen Santo, Santo, Santo.

Es el Iris que en el mar,
En la tierra y en el fuego,
En el aire ostenta luego

Que nos quiere libertar;
Por favor tan singular
De este prodigio y encanto
Angeles y Serafines
Dicen Santo, Santo, Santo.

Es Escudo soberano
De la divina Justicia,
Y de le infernal malicia
Triunfa devoto el cristiano,
Y como el demonio ufano
Hoye del terror y espanto:
Angeles y Serafines
Dicen Santo, Santo, Santo.

En vuestra Bondad me fundo,
Oh Dios fuerte é inmortal,
Que en el Coro celestial
Cantaré este himno yucundo,
Pues en los riesgos del mundo
Me cubris con vuestro manto:
Angeles y Serafines
Dicen Santo, Santo, Santo.

Dios Uno y Trino, á quien tanto
Arcángeles, Querubines,
Angeles y Serafines
Dicen Santo, Santo, Santo.

TRISAGIO A LA SMA. TRINIDAD

ESTRIBILLO

Santo, Santo, Santo,
Que es Dios de verdad,
Siendo Trino y Uno
Con toda igualdad.

Príncipes supremos,
Las sillas dejad,
Y humildes postrados
En tierra cantad.

Santo etc.

Angélicos coros,
Organos templad
Y suaves acentos
Todos entonad.

Santo etc.

Clarines sagrados
Que al cielo alegráis,
Con melífluas voces
Sonoros trinad.

Santo etc.

Serafines bellos,
Que de claridad
El símbolo sois,
A Dios alabad.

Santo etc.

Tronos magestuosos,
Que á la Trinidad
De asiento servís,
Tiernos pronunciad.

Santo etc.

Oh Dominaciones,
Que á Dios confesáis
Supremo Señor,
Decid sin cesar.

Santo etc.

Dichosas Virtudes,
Que la santidad
Admiráis en Dios,
Dulces entonad.

Santo etc.

Angeles y hombres,
Con grande humildad
Cantad que es Dios Trino
Y Uno en realidad.

Santo etc.

Y Vos, Reina suprema
Del cielo, juntad
A todas las voces,
Y en una cantad.

Santo etc.

Y vosotros, cielos,
Que de claridad
Sois espejos puros,
También entonad.

Santo etc.

Sol, luna y estrellas,
Del cielo bajad
Al polvo, y con voces
De luces cantad.

Santo etc.

¡Oh criaturas todas!
Que en el mundo estáis,
Venid y cantemos
A la Trinidad.

Santo etc.

Santo, Santo, Santo,
Que es Dios de verdad
Cantemos por toda
Una eternidad.

Santo, etc.

Hermosa María,
Vos nos enseñáis
A cantar las glorias
De la Trinidad.

Santo etc.

¡Oh Trinidad santa!
¡Oh suma Unidad!
¡Oh gloria escondida!
¡Oh inmensa verdad!

Santo etc.

Todo el orbe cante
Con fina lealtad.
El Trisagio Santo
De la Trinidad.

Santo etc.

N. B.—El TRISAGIO es palabra griega, compuesta de TRIS tres veces y AGIOS santo. Es una fórmula de orar con frecuencia á Dios. Así consta en el cap. VI v 3 de Isaías y en el Apocalipsis cap. IV v 8. La santa Iglesia lo usa en la Liturgia del

augusto Sacrificio. El Concilio Calcedonense aprobó el año de 451 otra fórmula del TRISAGIO, que introdujo San Proclo, Patriarca de Constantinopla, el año de 446, con motivo de un terrible terremoto que hubo entonces en dicha ciudad constantinopolitana. La fórmula de S. Proclo es así: *Santo Dios, Santo fuerte, Santo inmortal, libranos, Señor, de todo mal.* Esto se canta en lenguaje latino en las Catedrales después de la Misa Canonical, á saber: Sanctus Deus, Sanctus Fortis, Sanctus Immortalis, miserere nobis.

En idioma griego y latino canta la Iglesia el Trisagio tres veces el Viernes Santo, cuando canta los sentimentales *improperios* de nuestro divino Salvador, injuriado por los pérfidos Judios y ahora ¡ah! por muchísimos pecadores. [P. de M. Segura]

A. M. D. G.

NOVENA

EN HONOR

DE NUESTRA

Madre Santísima de la Luz,

Compuesta por el Presbítero

Lic. D. Bernardo de Alcázar,

Y PUBLICADA POR EL

PREBENDADO D. PEDRO DE MARIA SEGURA

TERCERA EDICION

CON LICENCIA

SAN LUIS POTOSI

Imprenta y Litografía de M. Esquivel y Compañía

1895